

Keir Starmer's Transformación del Partido Laborista: Una Perspectiva desde Brighton Kemptown y Peacehaven

En muchos aspectos, el maquillaje del Partido Laborista por parte de Keir Starmer ha sido un proyecto profundamente convencional. Desde la década de 1950, la mayoría de los líderes laboristas han movido al partido hacia la derecha. Es lo que suelen aconsejar los medios de comunicación principales y el mundo empresarial, argumentando que un Partido Laborista menos de izquierdas es más políticamente y económicamente realista, sin reconocer tan fácilmente que tal partido también supone menos amenaza para sus intereses.

Los virajes a la derecha del Partido Laborista no siempre funcionan. Neil Kinnock, Jim Callaghan, Harold Wilson y Hugh Gaitskell dirigieron al partido a derrotas dolorosas. Pero el 4 de julio, el enfoque ortodoxo de Starmer parece probable que sea validado, al menos en términos electorales.

A pesar de los sentimientos de alivio que se han estado extendiendo durante meses a la perspectiva de un gobierno laborista estable que reemplace a uno tory irresponsable, es fácil olvidar lo desorientador que ha sido realmente el liderazgo de Starmer para muchos políticos, activistas y partidarios laboristas. En cuatro años, un abogado convertido en diputado con habilidades políticas limitadas, trabajando con fijadores de partido poco conocidos, ha borrado casi por completo a su predecesor como líder y ha abandonado muchas de sus promesas iniciales, asegurando casi que todos los candidatos laboristas son leales a su nuevo régimen. La remodelación de Tony Blair del partido en la década de 1990, que dejó espacio en el gabinete para radicales independientes como Robin Cook, parece suave en comparación.

Si estás desesperado por un gobierno laborista y no eres demasiado escrupuloso sobre cómo sucede, no es difícil aprobar el proyecto de Starmer en abstracto. Pero, ¿cómo se siente la transformación del partido para las personas laboristas, ya sean entusiastas o escépticos, en el terreno?

Las terrazas en el acantilado, los suburbios y los pueblos del turbulento escaño laborista de Brighton Kemptown y Peacehaven son buenos lugares para averiguarlo. Hasta hace tres semanas y media, el candidato del partido era esperado Lloyd Russell-Moyle, quien ganó el asiento a los tories en 2024 con la mayoría local más alta del Partido Laborista. Un joven izquierdista ocasionalmente intemperante, Russell-Moyle no era universalmente popular como diputado. Sin embargo, en todo el vasto escaño, desde Peacehaven, inclinado al Tory, hasta Kemptown, fuertemente de izquierdas, "trabajó muy duro". En 2024, a pesar de la derrota electoral del Partido Laborista, su mayoría apenas se redujo.

Después de que se convocaran las elecciones de este año, él y el activo partido local pasaron una semana haciendo campaña como de costumbre. Entonces, su candidatura fue bloqueada repentinamente por la cúpula laborista, con el argumento de que se había presentado una denuncia en su contra. No se dieron detalles sobre la denuncia, excepto que concernía a un comportamiento de ocho años antes, cuando aún no era diputado. Llamó a la denuncia "vejatoria y motivada políticamente", pero en dos días, antes de que se pudiera establecer su validez o no, el Partido Laborista había elegido un candidato alternativo: Chris Ward, quien trabajó de 2024 a 2024 como asistente, redactor de discursos y jefe de personal adjunto para Starmer.

La semana pasada, Ward dijo que estaba demasiado ocupado para conocerme en la circunscripción. Pero lo encontré de todos modos, hablando con un pequeño grupo de voluntarios en una oficina de campaña improvisada en la bulliciosa calle comercial principal de Kemptown. Vestido con una camisa perfectamente planchada y pantalones, pero sin corbata, se

veía como un candidato de la era de Nuevo Labor, y hablaba con suavidad blairista, mezclando conversación de campaña optimista con justa dosis de franqueza. Le pregunté cómo se sentía al reemplazar a Russell-Moyle. "No es una situación ideal", dijo Ward. "No ha sido una primera semana fácil. Pero cuando hablo con la gente aquí sobre mis conexiones locales" - creció en Brighton - "la incomodidad se disipa... Estoy construyendo puentes."

De hecho, el lanzamiento de su campaña unos días antes tuvo que ser abandonado, después de que manifestantes interrumpieran los discursos para protestar por ser "paracaidista", "muy de derechas" y no darse cuenta "de la profundidad del descontento" que causó la remoción de Russell-Moyle. "Todavía estamos enojados", me dijo un miembro laborista local. "Pero hay una división de tres vías - los que no van a votar por Ward, los que ni siquiera votarán por él, y los que están enojados pero irán y ayudarán, porque no quieren poner en riesgo el escaño."

Al recorrer todo el distrito electoral, pasando por villas majestuosas y pequeñas bungalows immaculados, solo vi dos carteles laboristas afuera de las casas de la gente. Más prominentes fue un display en la ventana de la antigua oficina de circunscripción de Russell-Moyle, en uno de los callejones más escabrosos de Kemptown, que estaba compuesto por posters con eslóganes radicales y ahora desautorizados de la era Corbyn, como: "Para los muchos no los pocos".

Mientras miraba, un hombre de mediana edad, cargando bolsas de compras, se acercó a mí. Dijo que era un votante laborista de toda la vida que se había mudado de nuevo con sus padres para ahorrar dinero - Brighton tiene una de las peores escaseces de viviendas asequibles del país. Todavía hablaba de Russell-Moyle como su diputado en el presente.

"Sé de gente que se sentará con las manos cruzadas, o votará Verde", continuó. Pero luego cambió de rumbo: "La gente que está pensando en no votar laborista aquí necesita darse cuenta de que si no lo hacen, los Tories volverán al poder. Este Chris Ward, es de derechas. Pero como partido, tienes que estar en el poder."

Los activistas locales dicen que los números que hacen campaña para el Partido Laborista en el escaño se están recuperando gradualmente. Dada la colapso general del apoyo tory, una victoria laborista aquí, quizás con una mayoría reducida, parece el resultado más probable. Los estrategas y campeones de los medios de comunicación de Starmer pueden entonces desestimar la fila sobre Russell-Moyle, como otros casos de candidatos de izquierda deseleccionados, como una llovizna pasajera en la costa de Brighton.

Sin embargo, a largo plazo, las consecuencias de la controversia pueden actuar más como las nieblas del mar de la ciudad, socavando la supremacía laborista. En abril, una encuesta de YouGov encontró que desde 2024, el partido había perdido apoyo en 50 escaños, la mayoría con grandes minorías de izquierda. Cuando los conservadores se recuperen, esa declinación puede convertirse en decisiva en las elecciones.

Sin embargo, por ahora, tales escenarios parecen lejanos. Afuera de la oficina de campaña de Ward, hablé con un activista laborista veterano sobre todo el episodio de la candidatura. "Lo aparcaremos todo hasta después del 4 de julio", dijo, sonriendo con conocimiento en el sol.

...

The Daily Show

Mais de uma semana depois que ele reagiu ao vivo para o primeiro debate presidencial, Jon Stewart voltou à sua segunda-feira no The Daily Show com alguma clareza sobre a performance decepcionante ea disputa seguinte.

"Trump entregou no debate à expectativa. Esperamos que ele seja louco", observou o presidente, mas a performance de Biden e sua incapacidade para articular às vezes foi impressionante: eu não podia acreditar naquilo quem estava assistindo."

Informações do documento:

Autor: jandlglass.org

Assunto: cassino do bet365

Palavras-chave: **cassino do bet365 - jandlglass.org**

Data de lançamento de: 2025-01-18